



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 28,8-15

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



8 Con miedo, aunque también con alegría, las mujeres partieron rápido del sepulcro y corrieron a dar el anuncio a los discípulos. **9** En eso, Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, se abrazaron a sus pies y se postraron ante él. **10** Entonces él les dijo: «No teman, vayan y anuncien a mis hermanos que vayan a Galilea y que allí me verán».

11 Mientras las mujeres se retiraban, algunos de los guardias fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido. **12** Estos,

después de reunirse con los ancianos y de ponerse de acuerdo, dieron mucho dinero a los soldados **13** para que dijeran: «Los discípulos de Jesús vinieron de noche y se lo robaron mientras nosotros dormíamos, **14** y si el gobernador se entera de esto, nosotros lo convenceremos para evitarles problemas». **15** Ellos, después de tomar el dinero, hicieron como se les instruyó. Y esta es la versión que se ha difundido entre los judíos hasta hoy.

Palabra del Señor

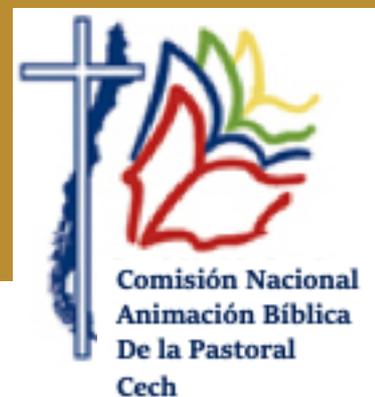
“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado... todo el que cree en él no quedará avergonzado.” (Rm 10,9-10)



Mt 28,1-10. El acontecimiento central y la meta adonde se dirigen todos los eventos sucedidos es la resurrección del Señor, núcleo y punto culminante de la historia, que le otorga su sentido último y definitivo. Incluso la venida final de Jesucristo con poder y gloria viene a ser una consecuencia de su condición de resucitado. Esto explica que la redacción de los evangelios gravite por entero sobre la afirmación pascual: ¡Cristo no está en el sepulcro, porque ha resucitado! Mateo sigue aquí el esquema narrativo de Marcos (Mc 16,1-8), donde el mensajero anuncia la resurrección de Jesús a las mujeres que han ido al sepulcro y les encarga decirles a los discípulos que el Resucitado los espera en Galilea (ver Mt 28,2-7). Sin embargo, Mateo completa la narración, pues, además del anuncio del mensajero, el propio Jesús sale al encuentro de las mujeres y él en persona reitera el mensaje de que los discípulos vayan a Galilea (Mt 28,9-10), lugar donde él un día los llamó tras su seguimiento (Mt 4,18-22).

Jesús, luego de resucitado, vuelve a llamar a los suyos para que opten por él, para que lo sigan y lo testimonien con la fuerza del Resucitado, partiendo desde Galilea hasta alcanzar todos los pueblos (Mt 28,19)

Mt 28,11-15. Un dato característico de Mateo es la presencia de elementos hostiles que contribuyen a dar mayor énfasis a la intervención de Dios en la resurrección de su Hijo. Los adversarios constituyen el fondo oscuro del cuadro de luz y esperanza, centrado en el Mesías resucitado. Con su modo de proceder (Mt 28,13-14) firman su derrota. El dinero ofrecido como soborno a los guardias (Mt 27,62-66), a semejanza del que le habían dado a Judas (Mt 26,14-16), lleva la infamia al colmo. Cuando se escribía Mateo, y frente a la mentira divulgada de que habían robado el cuerpo del Señor, surge con fuerza el testimonio de que está vivo, que convoca y que envía a los suyos.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué emociones envolvían a las mujeres que venían de vuelta del sepulcro? ¿Cómo es el encuentro que ellas tienen con Jesús resucitado? ¿Qué nos dice el encuentro sobre la persona del resucitado? ¿Cuál es el envío que Jesús hace a las mujeres? ¿De qué manera las autoridades religiosas judías ocultan la resurrección de Jesús?*
3. *¿De qué manera hemos experimentado la resurrección de Jesús en esta Pascua? ¿Qué significa para nosotros el volver a recordar que Jesús está vivo en medio de nosotros, nos ofrece su vida en abundancia y nos envía a compartirla con las personas que encontramos en nuestro camino? ¿Cómo podemos unirnos a las mujeres del evangelio para transformarnos en testigos de la resurrección?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...
Demos gracias a Dios por su Palabra...
Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

